A LA SOBERANA
AUGUSTA EMPERATRIZ
DE CIELO, Y TIERRA,
MARIA SANTISSIMA,
EN EL GLORIOSO MYSTERIO
de ſu admirable Aſſumpcion.

Y REPRESENTADA EN EL SAGRADO
SIMULACRO,
QUE CON TITULO
DE LA ANTIGUA,
SE VENERA EN LA SANTA APOSTOLICA
Metropolitana Igleſia de Granada:
OFRECEN SAGRADAS VICTIMAS,
y ſolemnes ſacrificios
EN NOMBRE DEL ILLUSTRE, Y DISTINGUIDO
NUMERO DE ESCRIVANOS,
DON ALEXANDRO DOMINGO DE CARVIA,
y Don Andrès Moreno de Mora, Comiſſarios
de eſte año de 1765.
EN ESTE METRO.

Con Licencia: *En Granada*, por Nicolás Moreno.

HENDECASILABO.

AUgusta Emperatriz, Reyna Divina
De todo quanto encierra el Universo,
Cuya brillante Corte es el espacio
Del argentado Campo de los Cielos:
Sol hermoso, de luces *Fuente viva*,
Que del Sepulcro naces esparciendo
Alegria, y montando las Esferas,
Vàs à llevar al Cielo tus reflexos:
Luna, *que llena* siempre de la gracia,
En la continua Phase de incremento,
A ser vàs *bello Trono* del Dios mismo,
Donde siempre descansen sus afectos:
Estrella, cuyos vivos resplandores
Copia son de la luz del *Sol Eterno*,
De cuyo Abismo de insondable fondo,
De claridad recibes los augmentos:
Candida Nube, que de *Incienso*, *y Myrrha*
Exalada, rompiendo el vago viento,
Llegas à las Espheras, *Sol*, *y Luna*,
Si *como humo* sales del desierto:
Aurora siempre pura, que las sombras
Desterrando, cambiaste el Mausoléo
Por el augusto Trono, señalando

Con tus Luces el gyro de tu vuelo:
Maria en fin, de Dios dichosa Madre,
Que à los Reales Alcazares subiendo,
Alegras de los Angeles los Coros,
Revives de los hombres el aliento;
A tí, que en este bello Simulacro,
Te venera Granada como centro
De sus humildes, fieles corazones,
De su amoroso, ardiente, y fino afecto;
A tì, con cuya vista, la memoria
Se excita de los Triumphos, que tuvieron
Las Catholicas Armas, animadas
Del que comunicabas noble esfuerzo;
A tí, que como à *Inclita Belona*,
Nuestros Padres entrar triumphante vieron
A la frente de armados Esquadrones,
Tan fuerte, y tan terrible como èllos;
Alfombrando los suelos, que pisabas
De Turbantes erguìdos, y sobervios,
Sirviendo de tapetes medias Lunas
A la que *Luna* fue *sin decremento*:
El Generoso NUMERO, que cifra
De la PUBLICA FEE sagrado asiento,
De la Deydad *mas Justa*, *el Noble Alcazar*,
De la Justicia misma el Sacro Templo,
Sus

Sus rendidos amantes corazones
Al pie de tus Altares ofreciendo,
Dàn en este holocausto TESTIMONIO,
De que eres el Imàn de sus afectos.
Su *Corazon produce las palabras*,
Con que la oferta à tu grandeza hacemos,
Dando PODER à nuestras lenguas torpes,
Que oy en *plumas veloces* las hà buelto.
En estos Sacrificios CERTIFICAN
Su mas antigua gloria , porque fueron
Las Glorias de la ANTIGUA , de amor tanto
Eterno, estable, y PUBLICO INSTRUMẽTO.
En estos Holocaustos , Gran Señora,
DAN FEE, de que incorrupto vuestro Cuerpo,
Por quererlo assi Vos, pagò el tributo,
De que por Privilegio estaba essempto.
CERTIFICAN , que siendo repugnante
La mortal corrupcion al *Claro Espejo*,
Donde nunca la sombra del pecado
Estragos causar pudo violentos,
Resucitasteis , despidiendo luces,
Subisteis à ilustrar el Firmamento,
Ocupando el brillante , Augusto Trono,
Que el *Rey de Paz* os preparò en el Cielo.
DAN FEE con repetidas experiencias,

De que essos dulces ojos estuvieron,
Desde la immensa altura, que habitais,
Benignos siempre para amparo nuestro.
CERTIFICAN, que rotas las Cadenas,
Que de Ismaèl los hijos nos pusieron,
Disteis la libertad, la vida disteis
Al que amparabais escogido Pueblo.
Y que esta proteccion, continuamente
Escudo impenetrable, deteniendo
Està del Justo Dios justas venganzas,
Que merecieron los pecados nuestros.
Recibid, pues, Señora, un sacrificio,
Que es Memorial del Grande Nõbre vuestro,
Que rubrìca el Poder de tanto amparo,
Y de tanta Piedad como os debemos.
Es constante, Divina Sacra Aurora,
Que llegar à las Aras no debemos,
Siendo *polvo*, *y ceniza*; pero baste
Ser Vos en ellas el Sagrado objeto:
Baste ser de piedades dulce Madre,
Y que los corazones ofrecemos
De amantes Hijos, que si Madre sois,
No borra la Grandeza este epitecto:
Y aunq̃ por nuestras manos siẽpre indignas
El Holocausto và, vàn los Inciensos;

Otros ſon , Gran Señora , los Miniſtros,
Que al Sacrificio dàn realces nuevos.
Volved , Señora , vueſtra dulce viſta
A eſſe Sacerdotal , Sabio Congreſo,
A eſſe Sacro , Apoſtolico Cabildo,
Archivo de Piedades , y de afectos.
De *ſus manos Sagradas* , à las vueſtras,
Sacrificios oy vàn de *humos Sabèos*,
Y *Santo Pan* : mirad ſi iràn ſin mancha,
Si dignas llegaràn al Trono vueſtro.
Recebid , Sacra Reyna , los ardientes
Afectos , con que os mira todo el Pueblo,
De las activas voces excitado
Con que el Sabio Orador llena ſu empleo.
Mirad tambien el noble Illuſtre Gefe
De eſta Ciudad,que ſiempre vueſtro obſequio
Anſiando , en el honor de ſu aſsiſtencia,
El aplauſo realza del Myſterio.
Como tambien el uno , y otro Polo
Sobre que gyra de Juſticia el centro;
Que abatiendo ſus ſiempre rectas varas
Al pie de vueſtro Auguſto Trono excelſo,
Reyna os aclaman , y os confieſſan Madre
De aquel *Sol de Juſticia* ſiempre bello;
Y como à tal , la parte que les toca

De tanto Culto, ofrecen con eſmero.
  Y pues de todos ſon las oblaciones,
Y pues os rinden todos los obſequios,
Y èſtos ſon para Vos tan apreciables,
Porque ſon infinitos en ſu precio:
  Por ſer el principal, el que ſe ofrece
Al grande Dios, que rige el Univerſo,
Que es el miſmo Cordero Immaculado,
De quien fue vueſtra Sangre el alimento;
  Extended vueſtras manos Soberanas,
Recebidlos, ò Madre de conſuelo;
Preſentadlos al Trono inacceſsible
Del Dios, que os elevò à tan alto Imperio.
  Y ayudando piadoſa à nueſtros votos,
Dando eficacia à nueſtro humilde ruego,
En premio del cordial afecto fino,
Con que aclamamos tu ſubida al Cielo,
  Las Piedades Divinas, que eſperamos,
Por Vos, Reyna Divina, aqui logrèmos,
Y deſpues las promeſas de la Gloria,
Que de la gracia ſon el fruto eterno.

FIN.